

Los ciber están en franca retirada del centro mendocino

El avance tecnológico, los costos que demandan mantener un negocio, la falta de conocimiento y un reacomodamiento del mercado; son algunos de los factores que señalan los dueños de ciber al momento de explicar los motivos por los cuales este tipo de locales vayan desapareciendo lentamente del microcentro mendocino.

Los datos de la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza indican que en el último año, concretamente entre mayo de 2009 y el mismo mes de 2010, se tramitaron 5 altas y 10 bajas de ciber anexados a quioscos. Algunos comparan el boom de ciber que hubo en el microcentro en la última década con la expansión que tuvieron en los 90 los locutorios.

Los costos

Como en cualquier negocio, los costos son uno de los condicionantes a los que los empresarios deben enfrentarse y controlarlos para que su comercio les deje rentabilidad.

Andrés Irigo hace 11 años instaló su primer ciber y ahora tiene tres locales en distintos puntos del microcentro. Él afirma que la desaparición de los ciber se debe a que influyen mucho "los costos elevados que hay que enfrentar en tipo de negocios, además de pagar el alquiler, impuestos y salarios; tenés que actualizarte permanentemente en tecnología y estar muy atento a las necesidades y cambios que van mostrando los clientes". Una visión similar tiene Mauricio Petriachi, quien posee un local con 30 máquinas ubicado en calle Patricias Mendocinas: "También tenés que tener en cuenta el arreglo de las máquinas, la reposición de insumos, mouse, auriculares y micrófonos, y actualizar sistemas y máquinas cada seis meses".

María Marta Díaz, lleva cuatro años trabajando en un locutorio con máquinas ubicado en calle Colón y dice: "Creo que es importante el servicio que se brinda, aquí vienen muchos abogados porque saben que van a ser atendidos, es casi un anexo de sus estudios o de tribunales".

Hay que saber

Irigo y Petriachi consideran también que la disminución de la cantidad de ciber en el microcentro obedece a un reacomodamiento del mercado. "Sucedió con los ciber como con los locutorios en los 90. Muchos quioscos que instalaron algunas máquinas tuvieron que cerrar, porque este tipo de negocios necesita de gente que esté atendiendo las necesidades del cliente. Si no te actualizás, si no tenés los programas, juegos y servicios que la gente demanda en la máquina, así como cámaras y micrófonos; seguro que con el tiempo no te rinde tener máquinas que quedaron viejas, son lentas y hacen pocas cosas", indicó Irigo.

Por su parte Petriachi sentenció: "Esto no es para improvisados. En el 99 la gente sólo buscaba una máquina que tuviera internet. Querían descubrir qué había en internet y qué se podía hacer, revisaban el correo y chateaban. Ahora, al tener internet en sus casas, te piden otras cosas en el ciber a las que en sus casas no pueden acceder

como imprimir en una impresora láser, tener cámara o hablar por teléfono por Skype o escanear algún documento".

Díaz insiste en la atención: "Nosotros por la zona tenemos bien definida la clientela, no vienen chicos porque los mismos abogados los apuran. Tratamos de ofrecerles todo lo que necesitan, recién el sábado vienen algunos chicos y vecinos de la zona. En la semana no porque está lleno de abogados pidiendo máquinas, teléfono, fax, impresiones o fotocopias".

Usos que cambian

Los ciber de Irigo están orientados a prestarle servicios a los turistas, a las personas que quieren usar las máquinas para ver el correo electrónico o imprimir algo - en su mayoría estudiantes u oficinistas- y también tienen juegos en red. "Al principio era sólo internet, después aparecieron los juegos en red y era 50% juego y 50% estaba la gente en la web chateando o navegando.

Con el tiempo los mismos chicos que conocieron la tecnología con los juegos, pasaron a hacer otras cosas. Si diez años atrás estaban el 90% del tiempo jugando, ahora ese porcentaje no llega ni al 40%. Hoy están en las redes sociales como Facebook o Twitter y chateando, también suben fotos y videos".

Petriachi en cambio nunca tuvo en su local juegos en red. "Apuntamos a los turistas y a la gente que necesita la máquina para trabajar. Al haber Wi Fi y muchas más conexiones de banda ancha en las casas, la gente se apropió de Internet y esto le pasó al adolescente y al que trabaja y tiene más de 50 años. Esa persona antes con un teléfono y un fax la iba llevando, ahora sí o sí necesita por lo menos un correo electrónico y los vemos usarlos o pedir que los ayudemos a sacarse una cuenta".